



BERTA BARDÍ I MILÀ

DANIEL GARCÍA-ESCUDERO (Eds.)

**JIDA. Textos de arquitectura,
docencia e innovación 6**

Málaga / Barcelona: Recolectores Urbanos /
Iniciativa Digital Politècnica, 2019, 258 págs.
Encuadernación en rústica con solapas.

Idioma: español. 15€, PDF de acceso abierto.
ISBN: 978-84-949664-3-9 / 978-84-9880-811-7
eISBN: 978-84-9880-812-4

URI: <http://hdl.handle.net/2117/174083>

RAIMUNDO BAMBÓ NAYA

Universidad de Zaragoza
rbambo@unizar.es

Las Jornadas sobre Innovación Docente en Arquitectura (JIDA), celebradas con periodicidad anual desde 2013, son una cita ineludible para todo el profesorado interesado en desarrollar nuevos modos de enseñar arquitectura. Tras sus tres primeras ediciones, que tuvieron lugar en Barcelona, han adquirido un carácter itinerante, celebrándose en diferentes escuelas de arquitectura de la geografía española, pasando hasta el momento por Valencia, Sevilla, Zaragoza, Madrid y Málaga, y en cada una de ellas han generado diversa documentación complementaria: por supuesto, la publicación digital de sus actas, pero también la aparición de números monográficos en revistas académicas —*Zarch* 12, sin ir más lejos, pero también *Journal of Technology and Science Education* o *Cuadernos de Proyectos Arquitectónicos*. Así como la edición de la colección *JIDA. Textos de arquitectura, docencia e innovación*, cuyo sexto volumen se deriva de las jornadas celebradas los días 22 y 23 de noviembre de 2018 en la Escuela de Ingeniería y Arquitectura de Zaragoza.

El libro, editado por Daniel García-Escudero y Berta Bardí i Milà, presenta en su apartado central, “Experiencias docentes”, algunas

de las comunicaciones mejor valoradas por el comité científico de las Jornadas, convenientemente actualizadas y reelaboradas para su publicación. Se inicia, a modo de presentación, con “De las hojas a la raíz: reflexiones tras 10 años de Arquitectura en la EINA”, donde se repasa la trayectoria de los egresados de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de Zaragoza, en el décimo aniversario de la implantación de la titulación de Arquitectura en la ciudad. Los diez textos restantes, pese a su carácter heterogéneo, se agrupan, en palabras de los editores, en base a dos maneras de abordar la docencia: el primero, desde el ámbito disciplinar, los saberes y las herramientas inherentes a la arquitectura. El segundo, a partir de la realidad como marco de actuación, explorando la manera en la que condicionantes externos de diversa índole inciden en la manera de entender la arquitectura.

Así, en el primer bloque se abre con “Espacio y proyecto: percepción, construcción y organización”, en la que se presenta la experiencia docente de la asignatura Bases para el proyecto de la Escuela de Arquitectura del Vallés, centrada en el trabajo sobre el espacio arquitectónico. También el espacio, esta vez entendido desde aproximaciones de otras disciplinas plásticas, es el hilo conductor de una serie de actividades realizadas en el IUAV de Venecia, expuestas en “Especies de espacios. Experiencias docentes entre el arte y la arquitectura”. “La maqueta en el desarrollo del proyecto” explora las posibilidades de esta herramienta como mecanismo de proyecto, más que de representación, a partir del trabajo desarrollado en la Escuela de Arquitectura de Reus. La comparación de casos de estudio de diferentes contextos temporales en base a sus estrategias de representación es la base de “TRA-NE taller experimental de representación arquitectónica en la ETSA de Barcelona”. Finalmente, “El viaje como pretexto: aprendiendo a mirar” indaga en las posibilidades del viaje para generar una mirada intencionada hacia la ciudad y la arquitectura, desarrolladas en la asignatura Saber ver la arquitectura, en la Universitat de Gerona.

El segundo bloque comienza con “La cooperación desde el Grado en Fundamentos de la Arquitectura: una introducción necesaria”, experiencia del Instituto de Cooperación en Habitabilidad Básica de la Escuela de Arquitectura de Madrid, en el marco de su Proyecto de Innovación Educativa “ArCoopera: una mirada a la cooperación al desarrollo desde el Grado en Fundamentos de la Arquitectura”. A continuación, “El Taller de concursos: un aprendizaje transversal y paralelo” presenta una iniciativa de la Escuela de Arquitectura de Valladolid que incentiva y facilita la participación de estudiantes en concursos convocados por empresas vinculadas al sector de la construcción. En “Una reflexión sobre *El Modelo*”, el grupo de innovación educativa de la ETSAM Dispositivos Aglutinadores del Proyecto propone aproximar las condiciones del taller de proyectos a una realidad profesional compleja, colaborativa y especializada.

“La materioteca: un recurso para la enseñanza de los materiales mediante su percepción” explora las posibilidades de las bibliotecas de materiales como recurso didáctico, a partir de la experiencia de la Escuela de Arquitectura y Edificación de Cartagena. Por último, el grupo de investigación AR.I.EN de la Escuela de Arquitectura de Barcelona presenta en “FUARIENS, un foro de industria y docencia” una serie de iniciativas como concursos, seminarios y jornadas que promueven acercar las aulas a la industria de la construcción. Estas experiencias se complementan con otras reflexiones paralelas de distinta naturaleza sobre la docencia, abriendo y cerrando el libro.

Sin duda, se trata de una obra de enorme interés, al igual que el resto de los volúmenes que integran la colección. Prueba de ello es el premio recibido en la Muestra de Investigación de la XIV Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo, en el apartado de Publicaciones Periódicas. Sin embargo, el libro no satisfará a aquellas personas que busquen en él la crónica de lo sucedido en Zaragoza en noviembre de 2018. Para ello, es necesario recurrir a la lectura de las comunicaciones presentadas y al visionado de las grabaciones de las sesiones, con sus correspondientes debates —en el caso de las JIDA, siempre estimulantes—, ambas disponibles su página web: <https://upcommons.upc.edu/handle/2099.2/3686>. Pero ni siquiera de esta manera podríamos obtener una imagen completa y fidedigna de la riqueza de las jornadas. Para ello, habría sido necesario reflejar lo sucedido en las pausas, o en las reuniones informales que se dieron tras la finalización de las sesiones oficiales, que enriquecieron, complementaron y matizaron lo debatido en el ámbito oficial. Pero esto no debería sorprendernos, pues es bien sabido que, en congresos y jornadas, lo más interesante acontece en sus márgenes. Al igual que sucede en las escuelas de arquitectura, en las que siempre se ha dicho que donde realmente se aprende es en los pasillos, explicitando naturaleza intrínsecamente social de la educación arquitectónica. Es importante no olvidarlo, en un momento en el que comienzan a oírse algunas voces que, seducidas por los cantos de sirena de la enseñanza en línea —obligada por una pandemia que, en momento de escribir estas líneas, parece no tener fin—, cuestionan las ventajas de la docencia presencial. Esperamos ansiosos a que todo esto acabe, para por fin poder volver a reunirnos.

DOI: 10.26754/ojs_zarch/
zarch.2020154944